# CAPÍTULO 10

# Entre la barra y la pared: la cuestión de los/as bailarines/as de danza clásica

*Francisco Saman*

Dar un paso al frente y ser valiente, sin miedo a decir "soy yo". Dar un paso al costado y correrte de un lugar de dolor. Dar un paso y alejarte del precipicio. Dar el paso de regresar a tu ser más original. Pasar de largo cuando las cosas salen mal. Pasar y entrar, y sentirte como en casa. Dejar de andar de paso, y encontrar tu espacio. Asumir lo que te pasó. Dejar que se te pase. Dejar que vuelva a pasar. Dejar pasar. Pasar un buen momento, pasarla bien, y disfrutar sin ansiedad. Dejar que te pase lo que nunca te pasa. No esperar que pase: hacer que pase. Pasar y no quedarte. Pasar y quedarte. Pasar un rato con alguien. Pasar la vida con alguien. Pasar lo pisado y pisar lo pasado. No pasarte de vueltas. Aceptar que todo pasa. No "estar de paso" por la vida: pasar y dejar huellas. Apurar el paso, o ir más lento. Seguirle el paso a la vida. Acompañar a alguien en sus primeros pasos. O en sus últimos pasos. Crecer a pasos agigantados. O crecer pasito a pasito. Pero crecer igual. Pasar las mil y una. Y seguir pasando, a pesar de todo. Pasar, aunque cueste. Sacar un pasaje y pasear. Dar un paso de esperanza, y saber que habrá una mano extendida cuando dudemos. Recorrer el salón de los pasos perdidos. Repasar los pasos dados e imaginar los pasos por dar. Ensayar pasos de baile. Y bailar. (Texto de autor anónimo, adaptado)

## Primera

¿Qué sucede entre que alguien toma su primera clase de baile y su ingreso a una escuela formal de danzas como lo es el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón? ¿Qué experimentan los/as bailarines/as durante los años de formación? ¿Qué lugar ocupa en los procesos formativos la búsqueda de una estabilidad laboral? ¿Qué sentidos aparecen al empezar a formar parte de un cuerpo de ballet estable? ¿Qué relación se puede establecer entre la dedicación y el sostenimiento de la disciplina? ¿Qué podemos decir acerca del cuerpo en la danza clásica? ¿Qué concepciones acerca del cuerpo son propias de esta práctica? ¿Cómo es el entrenamiento

de los/as bailarines/as durante sus procesos de formación? ¿Cambia ese entrenamiento al formar parte de un cuerpo de ballet? ¿Qué papel tienen los/as maestros/as en la formación de bailarines/as? ¿Cómo se combina la práctica de la danza clásica con otras actividades?

Los interrogantes se multiplican, y con ellos, la necesidad de comprender la complejidad de este arte. Cuerpos que se transforman, entrenamientos que exigen dedicación absoluta, la búsqueda de una estabilidad laboral en un mundo tan competitivo como el de la danza. Estos son solo algunos de los aspectos que se exploran en este viaje desde la observación hasta la investigación sociológica. Así, nuestra historia se teje con hilos de curiosidad, pasión y compromiso académico. Desde los primeros pasos, como mero espectador, en la butaca de un teatro, hasta los rigurosos análisis sociológicos, este relato invita a adentrarse en el fascinante mundo de la danza clásica, donde el cuerpo se convierte en lienzo y la disciplina en arte.

Para comprender las experiencias y perspectivas de los/as bailarines/as de danza clásica en La Plata, nuestra investigación se fundamentó en un enfoque cualitativo, que nos permitió explorar en profundidad los significados y emociones que rodean a esta práctica, a través de la interacción directa con los/as participantes. Adoptamos un diseño de estudio de caso múltiple, seleccionando intencionalmente cinco bailarines de danza clásica para analizar en detalle sus experiencias. Esta elección nos brindó la oportunidad de abarcar diferentes etapas y situaciones dentro de los procesos de formación en esta disciplina.

Para la recolección de datos, empleamos dos técnicas complementarias (desplegadas durante 2017 y 2018): la observación participante y las entrevistas en profundidad. Realizamos observaciones directas de clases de danza clásica en una academia privada y en el Ballet Estable del Teatro Argentino. Esta técnica nos permitió sumergirnos en las prácticas y dinámicas de estos espacios, capturando aspectos esenciales de la experiencia de los bailarines. Además, llevamos a cabo entrevistas abiertas y flexibles con los/as cinco bailarines/as seleccionados/as. Esta metodología nos proporcionó un espacio para que los participantes compartieran libremente sus vivencias y perspectivas, enriqueciendo así nuestro entendimiento del tema.

Las observaciones de clases de danza clásica se llevaron a cabo en dos espacios distintos: una academia privada y el Ballet Estable del Teatro Argentino. En ambos entornos, las clases se caracterizaron por una elevada exigencia física y técnica, donde los/as bailarines/as ejecutaban ejercicios de calentamiento, barra y centro con gran precisión y coordinación.

El rol adoptado durante las observaciones fue participativo. Nos ubicamos estratégicamente en el salón para poder presenciar la práctica y los ensayos sin perturbarla. Se tomaron notas detalladas sobre las actividades realizadas, las correcciones impartidas por los maestros y las interacciones entre los/as bailarines/as. Inicialmente, algunos/as parecían manifestar cierta incomodidad y curiosidad por nuestra presencia. No obstante, con el tiempo, se fueron adaptando, lo que facilitó el establecimiento de una relación de confianza, permitiéndonos así observar las clases con mayor naturalidad y obtener información más completa.

El análisis de los datos recolectados se llevó a cabo mediante un proceso de codificación y categorización. Identificamos patrones y significados emergentes, lo que nos permitió construir una comprensión profunda de las experiencias y reflexiones de los bailarines de danza clásica.

Es importante tener en cuenta que nuestro estudio se basó en un número limitado de casos, por lo que los resultados no pueden generalizarse a toda la población de bailarines. Sin embargo, estos hallazgos ofrecen una visión rica y detallada de las experiencias en el contexto específico de la ciudad de La Plata.

El estudio que se presenta tuvo como objetivo principal explorar las experiencias y desafíos que enfrentan los/as bailarines/as de danza clásica durante su proceso formativo. Para ello, nos basamos en una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el tema, abarcando estudios que tratan la corporalidad en la danza, los procesos de formación y la ética del sacrificio.

En este punto resulta oportuno señalar que la danza clásica ha sido objeto de una amplia gama de investigaciones, desde análisis históricos y estéticos hasta exploraciones más profundas sobre las vivencias de los/as bailarines/as. Algunos estudios se han enfocado en la construcción del cuerpo en este arte, examinando las técnicas y prácticas que dan forma a la corporalidad de los/as artistas. Otros han ahondado en las experiencias de quienes bailan, desentrañando las complejidades, dificultades y satisfacciones inherentes a la práctica de la danza clásica.

Gran parte de las investigaciones en este campo adoptan una perspectiva interdisciplinaria, fusionando la sociología con disciplinas como la antropología, la psicología y la medicina. Este enfoque holístico permite una comprensión más completa de las experiencias abordadas, al considerar las dimensiones físicas, sociales y culturales que influyen en la práctica de la danza.

La mayoría de los estudios sobre danza clásica se sustentan en métodos cualitativos, como la etnografía y las entrevistas en profundidad. Estas técnicas proporcionan una vía para explorar a fondo las experiencias y perspectivas de los bailarines, lo que resulta en una comprensión más rica y contextualizada del fenómeno estudiado.

En estrecha vinculación con la lectura y la recuperación de antecedentes bibliográficos, nuestra investigación se apoya en un sólido marco teórico que integra diversas perspectivas. Adoptamos la conceptualización de Mariana del Mármol (2016) sobre los procesos de formación como continuos y actualizados con la práctica. Nos basamos en el trabajo de Sabrina Mora (2008, 2010) sobre la construcción de corporalidades y subjetividades en la danza clásica, explorando cómo la técnica y las prácticas de la danza influyen en la conformación del cuerpo y la subjetividad de los bailarines. También analizamos la noción de "ética del sacrificio" en contextos de aprendizaje como el boxeo (Wacquant, 2006), aplicándola al ámbito de la danza (Mora, 2008b; Verdenelli, 2020). Esta idea refiere al compromiso y dedicación exigidos por la danza clásica, a menudo implicando la renuncia a otras áreas de la vida en pos de la práctica.

Nuestra investigación se distingue de estudios previos en dos aspectos fundamentales: abordamos desde las primeras experiencias de danza hasta la consecución de la estabilidad laboral en una compañía de ballet, y nos sumergimos en la configuración de la ética del sacrificio durante los procesos de formación y cómo esta ética moldea la subjetividad de los bailarines.

A través de esta introducción, de las correspondientes consideraciones metodológicas y de las definiciones teórico-conceptuales, el texto se propone contribuir a la comprensión de las complejas relaciones entre la práctica artística, la subjetividad y la construcción corporal en el

ámbito de la danza clásica. En las siguientes secciones, nos adentraremos aún más en los intrincados procesos de formación, explorando cómo la pasión por la danza se transforma desde un simple pasatiempo hasta una lucha por la excelencia y el reconocimiento. Analizaremos detalladamente la construcción del cuerpo en los procesos de formación y la ética del sacrificio que impulsa a los/as bailarines/as a alcanzar la perfección artística.

## Segunda

En el testimonio de Florencia, una de las entrevistadas durante el proceso de investigación que ahora deriva en este escrito, se destaca la pasión y la emoción que experimentaba al bailar desde una edad temprana, describiendo el baile como una fuente de extrema felicidad. Florencia afirma: "Yo bailaba de hobby porque me encantaba bailar, me emocionaba bailar. Era como una cosa de extrema felicidad". Este sentimiento se refleja también en las palabras de Aldana, otra de las bailarinas con quien pudimos conversar, y quien recuerda con cariño cómo disfrutaba bailando en su hogar desde los 6 o 7 años, liberando su imaginación y conectándose con la música. Aldana expresa: "El recuerdo más lindo que tengo, tendría 6-7 años, y en la casa de mis viejos me encerraba en el living, corría los sillones, ponía música y me ponía a bailar". Ambas experiencias revelan cómo el baile comenzó como un hobby, una actividad que traía alegría y satisfacción personal a estas bailarinas en su infancia.

Por otro lado, Miguel, bailarín entrevistado, relata cómo, desde una edad temprana, mostraba interés y habilidad para la actividad física en general. Sin embargo, fue el reconocimiento de sus condiciones para la danza por parte de otros, en este caso, la nana de la familia, lo que lo llevó a dar sus primeros pasos en este arte. Miguel cuenta: "Mi mamá es mucama cama adentro y ella cuidaba a una nena y a un nene, y la nena hacía danza. Y en ese entonces yo estaba haciendo fútbol, aunque era medio patadura. Hice tenis, no me iba bien. Hice también básquet. Me gustaba todo, pero me aburría rápido. Y ella [la hija de la familia de la casa donde vivían] le dijo a mi mamá '*tiene condiciones, metelo en danza*'". Este testimonio ilustra cómo el paso del baile como hobby al reconocimiento de condiciones para la danza puede ser influenciado por observadores externos que reconocen talentos innatos en los/as niños/as.

La noción de "tener condiciones" en el contexto de la danza clásica es un concepto multifacético que abarca diversas dimensiones del cuerpo y la habilidad física de un bailarín. Según Mora (2010), este término es empleado colectivamente por quienes se dedican al ballet para referirse a los elementos necesarios para incorporar la técnica clásica de manera efectiva. Para desentrañar esta compleja categoría, es necesario desglosarla en sus componentes principales. En primer lugar, "tener condiciones" implica la presencia intrínseca y fundamental de ciertas características y disposiciones anatómicas en el cuerpo de la persona que baila. Estas características, que forman lo que se denomina un "cuerpo-base", son consideradas como el sustrato necesario para el aprendizaje completo de la técnica específica de la danza clásica. No se trata simplemente de habilidades adquiridas, sino de atributos físicos que se perciben como

innatos y que se supone que no pueden ser enseñados ni construidos artificialmente. En segundo lugar, "tener condiciones" implica la capacidad de aprender y ejecutar una técnica específica e inamovible. Esto significa que, además de las características anatómicas inherentes, el/la bailarín/a debe ser capaz de asimilar y dominar los movimientos y las posiciones requeridas por la técnica clásica. Esta habilidad de aprendizaje y ejecución técnica es fundamental para el desarrollo y la práctica de la danza clásica. Finalmente, en tercer lugar, pero igual de importante, "tener condiciones" implica la capacidad de expresarse a través del movimiento, basándose en las características físicas del cuerpo y en la técnica adquirida. Esta dimensión de la noción de "tener condiciones" señala la importancia de la conexión entre el cuerpo el/a bailarín/a, su técnica y su capacidad de comunicar emociones y narrativas a través del movimiento. Esto es, *tener condiciones* en la danza clásica implica una combinación única de atributos físicos, habilidades técnicas y expresivas que son esenciales para el éxito y la realización de quienes buscan dedicarse a este arte. Es una categoría que refleja la complejidad y la interacción entre el cuerpo, la técnica y la expresión en el contexto de la danza clásica.

En este sentido, el testimonio de Jazmín, una estudiante que participa regularmente de las clases en donde se realizaron las observaciones, ofrece una perspectiva interesante, que permite profundizar aún más, donde describe cómo el baile comenzó como un juego en su infancia, pero luego, alrededor de los 14 años, comenzó a tomarlo más en serio y a considerarlo como una posible carrera. Jazmín relata: "empecé a los 6 o 7 años, pero no era bailar bailar, tipo, era un juego. Después, digamos, empezar a ser bailarina, ponele que a los 14". Esta transición refleja una evolución en su percepción del baile, pasando de una actividad lúdica a una disciplina seria.

Estos relatos se entrelazan con las reflexiones teóricas de Sabrina Mora (2008, 2010) y Mariana Del Mármol (2016), quienes analizan los procesos de formación en la danza y cómo estos moldean la identidad y la subjetividad de los/as bailarines/as. Mora profundiza en cómo la técnica y las prácticas de la danza influyen en la conformación del cuerpo y la subjetividad de los/as bailarines/as, mientras que Del Mármol destaca la importancia de una formación continua y actualizada con la práctica. En este sentido, los testimonios proporcionan ejemplos concretos de cómo estas teorías se manifiestan en la experiencia personal de los/as bailarines/as, desde el disfrute inicial del baile como hobby hasta el reconocimiento y la profesionalización.

## Tercera

La formación de bailarines/as de danza clásica es un proceso profundamente arraigado en una compleja red de representaciones, expectativas y dinámicas sociales. En el corazón de este proceso yace una matriz compartida de ideas sobre qué define la técnica, qué constituye un cuerpo "apropiado" para la danza clásica y cómo se debe aprender esta forma de arte. Esta matriz, legitimada y compartida dentro de la comunidad de bailarines/as y maestros/as, moldea

las percepciones individuales y colectivas sobre la disciplina, influyendo en la construcción de identidades corporales y en la experiencia subjetiva de los/as bailarines/as en formación.

Esta matriz de representaciones es esencial para la conformación de los ideales estéticos en la danza clásica. Estos ideales, arraigados en la filosofía y los valores de la Ilustración, tienden a favorecer cuerpos que se ajustan a criterios de simetría, equilibrio y proporción, conformando así un modelo ideal de belleza corporal. Sin embargo, este modelo estándar puede generar tensiones significativas para aquellas personas cuyos cuerpos divergen de estas normas estéticas, como es común en contextos latinoamericanos donde la diversidad racial y física es más pronunciada, y donde las corporalidades suelen alejarse de aquel normativo horizonte.

Esta relación, compleja, de tire y afloje, entre esos horizontes y las experiencias propias, no son algo más, sino que constituyen un eje clave para comprender la cuestión de los/as bailarines/as de danza clásica. En este sentido de tensión es que aparece la metáfora de *entre la barra y la pared*. Las tensiones asociadas con la percepción del propio cuerpo pueden intensificarse durante la adolescencia, una etapa crucial en la formación de quienes quieren dedicarse de lleno a la danza. Los/as jóvenes bailarines/as pueden experimentar sentimientos de inadecuación y frustración al compararse con modelos preestablecidos de belleza y técnica, lo que puede resultar en una relación conflictiva con su propio cuerpo y subjetividad. Este fenómeno refleja la influencia poderosa que las representaciones culturales y sociales ejercen sobre la autoimagen y la identidad de las personas.

A medida que cada bailarín/a se sumerge en el riguroso entrenamiento de la danza clásica, se enfrenta a una serie de desafíos físicos, emocionales y éticos. El proceso de dominar la técnica del ballet implica un control meticuloso del cuerpo y una dedicación intensiva que a menudo se percibe como un *sacrificio*. Sin embargo, este sacrificio también puede llevar a una sensación de poder y libertad derivada del dominio experto del propio cuerpo en movimiento.

Para comprender mejor esta noción de *sacrificio* en el contexto de la danza clásica, podemos recurrir a las ideas de Pierre Bourdieu (1972) y su concepto de *capital corporal*. Bourdieu sugiere que el cuerpo puede ser visto como un recurso simbólico que adquiere valor a través de la práctica y el dominio de ciertas técnicas corporales. En el caso de los/as bailarines/as de ballet, el sacrificio se manifiesta en la renuncia a actividades sociales, renuncia al descanso adecuado e incluso a comodidades físicas con el fin de dedicar más tiempo y energía a perfeccionar su arte. Además, podemos examinar cómo la ética del sacrificio en la danza clásica se relaciona con la noción de *habitus* del autor, que refiere a las disposiciones duraderas e internalizadas que guían las acciones y las percepciones de cada individuo. En el contexto de la danza, el *habitus* de los/as bailarines/as se forma a través de años de entrenamiento y práctica disciplinada, donde el sacrificio se convierte en una parte integral de su identidad y forma de vida (Bourdieu, 1980).

Siguiendo esta línea de pensamiento, podemos también recurrir a la obra de Loïc Wacquant (2006), quien ha explorado la relación entre el cuerpo y la disciplina en contextos como el boxeo. Wacquant sugiere que el sacrificio en la práctica deportiva no solo implica esfuerzo físico, sino también una transformación del "yo" a través de la disciplina y el control del cuerpo. En el ballet

clásico, este proceso de transformación se manifiesta en la adquisición de una técnica impecable y una presencia escénica que transmite emociones y narrativas a través del movimiento.

Asimismo, podemos considerar el trabajo de Verdenelli (2020), quien ha analizado la ética del sacrificio en el contexto de la danza. Verdenelli destaca cómo el sacrificio en la danza clásica implica no sólo renunciar a actividades externas, sino también enfrentar el dolor físico y emocional que acompaña al proceso de perfeccionamiento técnico. Este dolor se convierte en una marca de honor para los/as bailarines/as, un símbolo de su dedicación y compromiso con su arte.

Así, la noción de sacrificio en la danza clásica es compleja y multifacética. Implica renunciar a comodidades y actividades externas en aras de la práctica y el perfeccionamiento técnico, pero también conlleva una sensación de poder y libertad derivada del dominio experto del propio cuerpo en movimiento. Este sacrificio se integra en la identidad y forma de vida de quienes se dedican a esta disciplina, guiando sus acciones y percepciones a lo largo de su carrera artística.

Paralelamente, la danza clásica también se convierte en un medio de expresión y comunicación para los/as bailarines/as, que buscan transmitir emociones y experiencias más allá de lo cotidiano a través del movimiento. Este proceso de expresión artística añade otra capa de complejidad a los procesos de formación, ya que deben equilibrar la ejecución técnica con la búsqueda de autenticidad y conexión emocional en su actuación.

De esta manera, la construcción del cuerpo en los procesos de formación para la práctica de la danza clásica se desarrolla en múltiples dimensiones. Por un lado, está influenciada por una determinada visión de lo que el cuerpo debe-ser y debe-hacer en el contexto de la danza clásica. Esta visión, arraigada en los principios estéticos y técnicos de la disciplina, moldea la percepción de los/as bailarines/as sobre sus propios cuerpos y establece estándares de belleza y excelencia a los que aspirar. Por otro lado, la construcción del cuerpo se lleva a cabo de manera práctica y tangible a través del entrenamiento en las clases de danza. Durante estas sesiones, cada bailarín/a trabaja intensamente para desarrollar y perfeccionar su técnica, sometiendo su cuerpo a un control meticuloso y una disciplina rigurosa. Sin embargo, esta búsqueda de perfección técnica también puede generar tensiones internas y externas, ya que quienes bailan se enfrentan constantemente a la brecha entre lo que se espera de ellos/as y lo que realmente pueden lograr con sus cuerpos. En este sentido, y como se viene afirmando, la construcción del cuerpo en la danza clásica es un proceso complejo y dinámico que se entrelaza con las expectativas externas, las experiencias individuales y las limitaciones físicas, dando forma a la identidad y la experiencia de los/as bailarines/as.

En este apartado exploramos los aspectos físicos, emocionales y éticos del sacrificio en la práctica de la danza, así como la construcción de identidades corporales y la experiencia subjetiva de bailarines/as en formación. Además, analizamos cómo la búsqueda de la excelencia técnica y estética puede generar tensiones internas y externas, especialmente durante la adolescencia, etapa crucial en la formación de los/as bailarines/as.

En el próximo apartado se prestará especial atención a cómo la ética del sacrificio y la búsqueda de consagración moldean la vida de los/as bailarines/as de danza clásica, desde su

formación hasta su profesionalización. En los párrafos que siguen profundizamos en cómo esta ética del sacrificio se refleja en otros aspectos de la vida de los/as bailarines/as, desde decisiones personales y profesionales hasta la alimentación y la sociabilidad, destacando cómo la presión por mantener una imagen corporal ideal y cumplir con estándares estéticos rigurosos puede generar conflictos emocionales y trastornos alimenticios. De esta manera, la transición entre estas partes destaca la interconexión entre la ética del sacrificio, la búsqueda de consagración y diversos aspectos de la vida de los/as bailarines/as de danza clásica, desde su formación hasta su carrera profesional. Esta interrelación contribuye a dar forma a la identidad y la experiencia de quienes se dedican a la danza, así como a los desafíos y las tensiones que enfrentan en su búsqueda de excelencia.

## Cuarta

En la búsqueda de la excelencia en la danza clásica, cada aspecto de la vida del/la bailarín/a se ve moldeado por una ética del sacrificio. La alimentación, lejos de ser un mero acto de satisfacción física, se convierte en un delicado equilibrio sobre el cual deben mantenerse. Desde temprana edad, se les inculca la importancia de cuidar su dieta para optimizar su rendimiento y su apariencia física. El testimonio de Florencia nos ilustra cómo la presión por mantener una imagen corporal ideal puede generar conflictos emocionales y trastornos alimenticios. La directora de su escuela de danzas la alertó sobre su peso, marcando el inicio de una lucha contra la percepción de su cuerpo. Aunque logró evitar trastornos alimenticios, reconoce que muchas de sus compañeras no tuvieron la misma suerte, cayendo presas de la obsesión por mantenerse delgadas.

La presión por cumplir con estándares estéticos rigurosos es palpable en cada clase y ensayo. Jazmín, una de las entrevistadas, relata cómo desde temprana edad se le inculcó la necesidad de mantenerse delgada para poder ejecutar los movimientos con gracia y ligereza[18]. La influencia de su madre, quien le recuerda constantemente la importancia de controlar su alimentación, refleja la internalización de esta ética del sacrificio desde el entorno familiar.

En este contexto, cada bocado adquiere una carga simbólica que trasciende lo puramente nutricional. Los/as bailarines/as aprenden a concebir la comida como combustible para su arte, seleccionando cuidadosamente los alimentos que les brinden la energía necesaria sin comprometer su figura. La rigidez de este régimen alimenticio se manifiesta en la exclusión de ciertos grupos de alimentos considerados perjudiciales para el desempeño físico.

Sin embargo, esta disciplina alimentaria no se limita al ámbito personal, sino que se proyecta en la comunidad dancística en su conjunto. Los/as profesionales de la nutrición especializados

[18] La noción –nativa– de *ligereza* refiere a un combo tanto de ligereza mental como corporal. A medida que se avanza en la práctica se alcanza mayor ligereza en el aprendizaje de pasos, combinaciones, coreografías, y las correcciones se captan más rápido. Por otro lado, también una ligereza corporal en cuanto a la implementación de la teoría, pasándola a la práctica. Ligereza en cuanto a la coordinación y a la ejecución de ciertos pasos. Y sobre todo ligereza en los pies para empujar el piso, para pararse de puntas. Pero hay algo más, algo más que podría ser considerado como una tercera ligereza que se siente en el alma, entendida ésta como un estado que no es tan solo la combinación entre lo mental y lo corporal, sino que justamente la trasciende. Es esa sensación que alcanza la bailarina al momento de bailar. Una sensación de equilibrio, de tranquilidad, de gozo, de disfrute; una sensación de ligereza consigo misma.

en danza clásica reconocen la necesidad de adaptar las recomendaciones dietéticas a las demandas específicas de esta disciplina. No se trata simplemente de mantener un peso bajo, sino de garantizar un óptimo rendimiento físico y evitar lesiones.

En definitiva, la construcción de una ética del sacrificio desde la alimentación implica no sólo la adopción de hábitos alimenticios saludables, sino también la internalización de valores que priorizan el éxito artístico sobre las comodidades mundanas. La alimentación se convierte así en un componente fundamental de la práctica de la danza clásica, reflejando la constante negociación entre la búsqueda de la perfección estética y el bienestar físico y emocional del/la bailarín/a.

La construcción de una ética del sacrificio en el campo de la danza clásica se manifiesta en varios aspectos de la vida de los/as bailarines/as, extendiéndose más allá de la esfera alimentaria y abarcando también su sociabilidad. Esta ética implica adherirse a reglas diseñadas para estructurar y regularizar el comportamiento, con el objetivo de optimizar el capital corporal y alejarse de las distracciones mundanas de la vida cotidiana. Es común observar cómo los/as bailarines/as limitan sus interacciones sociales y priorizan la práctica de la danza sobre otras actividades, incluso renunciando a oportunidades de educación universitaria o a distracciones personales que podrían interferir con su dedicación total a la disciplina.

La influencia de la familia en este contexto es significativa, ya que puede ser (o no) apoyo y acompañamiento en la búsqueda de la excelencia en la danza clásica. Las decisiones relacionadas con mudanzas, cambios de carrera o renuncias a actividades extracurriculares suelen estar influenciadas por el deseo de dedicarse por completo a la danza. Este compromiso exclusivo se refleja en la renuncia a momentos de ocio compartidos con amigos/as y familiares, así como en la asunción de responsabilidades profesionales desde una edad temprana. Los relatos de los/as bailarines/as resaltan el sacrificio, la entrega y la dedicación como valores fundamentales en su búsqueda de profesionalización en la danza clásica. La figura del horizonte, siempre presente pero siempre distante, simboliza el objetivo hacia el cual se orientan todas las acciones y decisiones de los/as bailarines/as, ya sea alcanzar la estabilidad laboral en compañías de ballet establecidas o destacarse como artistas reconocidos/as en la escena internacional. En última instancia, la ética del sacrificio impulsa a los/as bailarines/as a superar obstáculos y a comprometerse plenamente con su arte, dejando de lado las distracciones y priorizando su desarrollo profesional y personal en el campo de la danza clásica.

El estudio sobre la danza clásica suele enfocarse en bailarines/as en su etapa de formación, donde el sacrificio es total en pos de alcanzar la profesionalidad. Sin embargo, los/as bailarines/as entrevistados/as ya han alcanzado esos logros y su situación actual (al momento de realizar las entrevistas), trabajando en una compañía de ballet con contrato estable, no requiere tanto sacrificio, especialmente debido al contexto del Teatro Argentino de la ciudad de La Plata, que no implica ensayos ni funciones regulares debido a una mala gestión. En este sentido, la práctica de la danza clásica ya no les demanda tanto sacrificio.

Sin embargo, y en particular en este punto, surge la cuestión de la consagración en relación con el sacrificio. Según Verdenelli (2020), el sacrificio implica no solo la postergación de otros intereses, sino también la búsqueda de una recompensa futura, ya sea moral, laboral o de

reconocimiento. En el caso de los/as bailarines/as, el compromiso total con la danza implica aspirar a un reconocimiento moral por su dedicación, oportunidades laborales y reconocimiento en el ámbito artístico. Los horizontes a alcanzar están fuertemente influenciados por la ética del sacrificio y la búsqueda de consagración. Todo sacrificio implica una consagración, que puede extenderse más allá de la actividad misma, afectando la totalidad de la persona. Sin embargo, como se mencionó, en el contexto del Teatro Argentino, donde la actividad de la danza no demanda tanto esfuerzo, la consagración y el reconocimiento se ven amenazados.

El sacrificio y la consagración son interdependientes: si el sacrificio disminuye, la consagración también lo hace. Los/as bailarines/as entrevistados/as reconocen la importancia de mantenerse en línea profesionalmente, pero también valoran la oportunidad de dedicarse a otras actividades una vez que ingresan a una compañía estable. La ética del sacrificio en la danza clásica varía según el momento de la carrera y el contexto laboral, pero sigue siendo un factor fundamental en la construcción de la identidad profesional de los/as bailarines/as.

Con todo esto, la ética del sacrificio en la danza clásica se revela como un aspecto fundamental que permea todos los ámbitos de la vida de los/as bailarines/as, desde su formación hasta su carrera profesional. Esta ética, marcada por la dedicación total a la disciplina y la búsqueda constante de la excelencia artística, moldea las percepciones individuales y colectivas sobre la práctica de la danza, influyendo en la construcción de identidades, relaciones sociales y experiencias personales.

En última instancia, la ética del sacrificio en la danza clásica es un tema complejo que merece una reflexión continua. Si bien es cierto que esta ética impulsa a los/as bailarines/as a superar obstáculos y comprometerse plenamente con su arte, también es importante reconocer los límites de este sacrificio y buscar un equilibrio saludable entre la dedicación profesional y el bienestar personal. En este sentido, la danza clásica sigue siendo un campo en constante evolución, donde la ética del sacrificio y la búsqueda de consagración siguen desafiando y transformando las vidas de los/as bailarines/as.

## Quinta

Es sumamente interesante el recorrido que realizan los/as bailarines/as de danza clásica, desde los primeros pasos de aquellos que, impulsados por la pasión y la emoción, danzan como un hobby, hasta la dedicación absoluta requerida para alcanzar la profesionalización en este arte. Este trayecto está marcado por una serie de experiencias significativas que reflejan la complejidad y la riqueza de la práctica del ballet clásico.

Desde la infancia, muchos/as bailarines/as experimentan el baile como una fuente de alegría y satisfacción personal. Ya sea mediante juegos improvisados en el hogar o a través del estímulo de observadores externos que reconocen su talento innato, el baile se convierte en una actividad que despierta emociones profundas y alimenta la imaginación.

La noción de "tener condiciones" emerge como un concepto fundamental en este contexto. Este término encapsula una serie de atributos físicos, habilidades técnicas y expresivas que se consideran esenciales para el éxito en la danza clásica. Desde la anatomía del cuerpo hasta la capacidad de asimilar y ejecutar la técnica requerida, "tener condiciones" implica una combinación única de talentos que distingue a los/as bailarines/as excepcionales.

Así, a medida que avanzan en su formación, siempre y cuando tengan la intención de dedicarse a la danza clásica, el baile deja de ser simplemente un pasatiempo para convertirse en una disciplina seria y exigente. La dedicación y el compromiso se vuelven fundamentales en su búsqueda de excelencia artística. Este proceso de formación no solo implica el desarrollo de habilidades técnicas, sino también la construcción de identidad y subjetividad. De esta manera, los/as bailarines/as se ven inmersos/as en un mundo donde la disciplina y el sacrificio son moneda corriente, moldeando su percepción de sí mismos y de su arte.

Los testimonios personales de los/as bailarines/as se entrelazan con reflexiones teóricas, proporcionando una visión enriquecedora de los complejos procesos que subyacen a la práctica de la danza clásica. Esta intersección entre la experiencia vivida y el análisis académico nos permite comprender más profundamente los desafíos y las recompensas que acompañan a este apasionante viaje. Sostenemos que los procesos de formación, en esta disciplina, van más allá de la técnica y los movimientos. También implican la construcción de una ética del sacrificio que impregna la vida cotidiana de los/as bailarines/as, desde sus elecciones alimenticias hasta sus interacciones sociales. Desde los primeros momentos de ocio hasta la profesionalización, desde la incorporación de la técnica hasta la búsqueda de la consagración, la danza clásica moldea los cuerpos y las subjetividades de quienes la practican.

Por supuesto, aún quedan interrogantes por explorar. ¿Qué sucede con aquellos/as bailarines/as que no logran dedicarse profesionalmente a la danza? ¿Cómo hacen frente a las tensiones y frustraciones que surgen en el camino hacia la perfección? ¿Y qué podemos aprender de otros estilos de danza en este contexto?

## Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Paris: Droz.

Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. Paris: Éditions de Minuit.

Del Mármol, M. (2016). *Los procesos de formación de actores y actrices en el circuito teatral independiente platense: Entre la precariedad y la construcción de un proyecto artístico*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata.

Mora, S. (2008a). *Cuerpos dóciles, cuerpos rebeldes: Mujeres, danza y poder*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Mora, S. (2008b). *Ponerse las puntas, ponerse los guantes: Similitudes entre las prácticas de educación corporal para hacerse bailarina y para hacerse boxeador*. Ponencia presentada en el VI Congreso Argentino de Antropología Social, Córdoba, Argentina.

Mora, S. (2010). *La construcción de cuerpos dóciles y eficientes: Una etnografía sobre la formación de bailarinas en la Escuela de Danzas Clásicas de La Plata*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata.

Saman, F. (2021). *Entre la barra y la pared. Procesos de formación para la práctica de la danza clásica*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2169/te.2169.pdf

Verdenelli, J. (2020). *Entre bambalinas y pañales: Maternidad y profesión en bailarinas de tango y de danza contemporánea*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata.

Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.